

# LA CHISPA



SEMANARIO CATÓLICO CASI HUMORÍSTICO



JOAQUÍN ROCA Y CORNET

## A NUESTROS AMIGOS

Siendo el objeto de este semanario extender la propaganda de las doctrinas católicas, ya sea en concepto absoluto ya con relación, á la sociedad, procurando combatir el error, la impiedad y la inmoralidad en todas sus formas y en todos sus focos aun se encuentren estos en el más apartado pueblo ó en la más oscura aldea, y en la imposibilidad de hallar en lugares de corto vecindario donde no llega todavía LA CHISPA, un corresponsal encargado, suplicamos encarecidamente á nuestros amigos, hagan el pequeño sacrificio ó de propagarla por sí mismos en los pueblos todos ó de buscar personas que lo hagan, en la seguridad de que se han de obtener buenos resultados en bien de las almas para cuya conquista trabaja sin descanso el satanismo.

Católicos todos, un esfuerzo, siquiera en obsequio á la Religión salvadora, no est tiempo de dormir como decía Jesús á sus apóstoles en el Huerto, sino de pelear.

Para proveer á esta propaganda remitiremos gustosos los números y prospectos que se nos pidan.

Siendo muchos los suscritores que reciben LA CHISPA con irregularidad, debemos hacer constar que no es nuestra la culpa, pues á todos les servimos con exactitud. Los que dejen de recibir algún número pueden reclamarlo, pues gustosos se los remitiremos por segunda vez. El mal servicio de Correos nos causa pérdidas de consideración, las que sobrellevamos gustosos, en justa correspondencia del creciente favor que obtiene esta publicación.

---

### JOAQUÍN ROCA Y CORNET

---

Fué insigne publicista católico, y acérrimo defensor de la Religión, cuya propaganda llevaba á cabo con un valor sin igual en aquellos azarosos tiempos en que los conventos ardían y los religiosos caían bajo el puñal de los asesinos. Es el Aparisi catalán; á él se debe el gran impulso que adquirió el renacimiento literario en el primer tercio del siglo.

Deja escritos notables obras; tales como; «Las mujeres de la Bliabia», «Historia de los hechos y doctrina de N. S. Jesucristo», «Ensayo crítico sobre las lecturas de la época», y otras varias.

La entereza de su carácter y su afabilidad, le conquistaron entre sus compatriotas, grandes simpatías que ni la muerte ha podido extinguir.

Murió en esta ciudad en 10 de Enero de 1873.

---



EPÍSTOLAS Á UN LUNÁTICO.

XXIV.



Ha terminado el Congreso Católico de Zaragoza.

No siempre he de contarte miserias de nuestra Tierra, enfermedades de nuestra sociedad. ¿Tú, has visto y has oído, por supuesto? Lo esquisito de vuestros sentidos te ha permitido presenciar esa solemnidad.

Has visto acudir á la ciudad de la Pilarica, insignes varones, hombres sábios y eminentes que lamentan con nosotros ese derrumbamiento de nuestra sociedad vacía de ideas, y mas que vacía pervertida, gracias sean dadas á ese ambiente de liberalismo donde todo se asfixia incluso la misma Libertad. Has visto congregarse, á un deseo del Sumo Pontífice, á la brillante pléyade de nuestros prelados á quienes ha sido posible alejarse de sus diócesis. Y de sus lábios has oído manar la doctrina santa de la Iglesia y la regeneradora filosofía cristiana, único medio que tiene la sociedad para rejuvenecer, para estirpar de su corazón ese cancer que la devora y enflaquece y acabará por matarla si rechaza el remedio.

Yo al oír aquellas palabras, al leer aquellas excitaciones, al hacerme cargo de la manera con que el celo apostólico y el amor á la patria se expresaban, sentía una complacencia inmensa viendo los grandes elementos de vida que tenemos.

Mas por otra parte pensaba en lo infructuoso que tenía que ser todo aquello, en lo irrealizable á la práctica, considerando que aquellas conclusiones en las que se contenían puntos capitales para la salvación social y religiosa, debían ser sancionadas por un Estado donde se toleran todas las religiones y donde es lícita toda propaganda, y decía para mis adentros: triste cosa es tener que contentarnos con mantener el fuego sagrado, sin poder esperar en la realización á la práctica de lo que con tanta elocuencia, derecho y justicia se ha pedido!

Leo en un diario que los masones, que han puesto el grito en las nubes contra el Congreso Católico, han dirigido una especie de Mensaje á Crispi, poniéndose á su disposición contra los congresistas que han atacado la unidad italiana.

Mira tú que tiene perendengues esto. Aquí es lícito á los libre-pensadores decir todo lo que se les ocurra contra el Papa, contra la Religión, contra la monarquía, contra el mismo gobierno de España; á ellos les es permitido todo, ¡vaya, ¿pues qué?

Aquí, en los *meetings* anárquicos, socialistas,

republicanos, etc., etc., no hay *compañero* que no tenga *facultades* para llamarle á Cristo de tú; pero alerta con que los católicos hablen demasiado alto, que entonces el *orden internacional* peligra y por eso del *honor* de la nación hay que amordazarles de firme.

Esto mismo llamó la atención de los órganos que en la prensa tiene la conservaduría. Y está claro, como había que salirse á romper lanzas por la situación, hablan esos diarios en Madrid y en Barcelona en el sentido de defender el Congreso Católico, si es que defensa necesita, de los ataques de la masonería.

Pero esos diarios, no cuentan con la huéspeda; no cuentan con que el catolicismo de sus prohombres es un catolicismo *hasta cierto punto*, y que pueden muy bien quedarse con la palabra en los lábios.

Y, efectivamente, como diría cualquier orador, un diario de la situación en Madrid y otro en Barcelona, censuraban duramente, y con razón, á los periódicos liberales y masónicos por que atacaban al Congreso Católico poniendo en guardia al gobierno para que no consintiera la provocación de un conflicto internacional promovido por las declaraciones del Congreso á favor del poder temporal del Papa. Y decían los diarios conservadores, estas ó parecidas palabras:

«Dícese que las declaraciones del Concilio á favor del poder temporal de los Papas pueden traer complicaciones internacionales. ¿Cómo? ¿De qué manera? ¿Por qué motivo? Si los que esto desean fueran ministros del rey Humberto, es posible

que cometieran la torpeza que ahora aconsejan á Crispi, porque ellos antes que políticos y antes que españoles son sectarios, son enemigos del catolicismo. Y aunque Crispi es sectario, y no es español, y es enemigo irreconciliable del catolicismo, no tememos de él reclamación alguna, pues no le consideramos tan fanático como los que tales ingerencias le suponen.

«Y estas pretensiones las tienen los que consideran natural que en los *meetings* republicanos que aquí se celebran se ataque la soberanía del Rey de Inglaterra y la del Emperador de Alemania, y la del Rey de Portugal, y la del mismo Rey de España! ¡Qué consecuencia, qué igualdad y qué liberalismo!»

Pues, bien, chico, al siguiente día de haber hablado así esos diarios, un gobernador conservador, un prohombre de ese sistema que tan amigo y defensor es del poder temporal de los Papas, en pleno Congreso Católico, grita como cualquier sectario, como cualquier *enemigo del catolicismo*: «¡Viva el Papa! sí, pero no el Papa Rey.»

Con lo cual tienes probado que este gobernador conservador parece hacer miga con los atacados por el diario en cuestión, y teme como ellos, *que las declaraciones del Concilio á favor del poder temporal de los Papas, traigan complicaciones internacionales.*

Solo me falta exclamar con esos diarios de Cánovas:

«¿Qué consecuencia, qué igualdad y qué liberalismo!»

DON FRUTOS.

## HUÉRFANO POR LA EPIDEMIA

### I.

Siendo palmaria verdad  
Que de la madre el cariño  
Es la gran felicidad,  
¡Pobre niño! ¡pobre niño  
El que queda en la orfandad!

Su vida se ha marchitado  
En la edad, que más encanta,  
Como la naciente planta,  
Al que la sávia ha faltado.  
¡Cuán lastimero es su estado!  
¡Qué triste su soledad!  
¡Pobre niño! ¡pobre niño  
El que queda en la orfandad!

Es un pájaro de nido,  
De sus padres sin arrullo;  
Es un fragante capullo  
Del arbusto desprendido;  
Es náufrago sacudido  
Por hórrida tempestad  
¡Pobre niño! ¡pobre niño  
El que queda en la orfandad!

Al que sufre sed ardiente,  
Y, ansioso, el agua procura,  
¡Qué tormento y qué amargura

Es hallar seca la fuente!  
El dolor, que entonces siente  
Aumenta en intensidad.  
¡Pobre niño! ¡pobre niño  
El que queda en la orfandad!

Es esa la situación  
Del huérfano pequeñuelo  
Cuando busca, con anhelo,  
La vida del corazón,  
Y no encuentra en su aflicción  
Mas que luto y sequedad.  
¡Pobre niño! ¡pobre niño  
El que queda en la orfandad!

### II.

Mas ¡oh! de amor impulsado,  
Levanta del bien el Génió  
Celeste albergue, llamado:  
«Asilo de San Eugenio»  
Dónde el niño abandonado  
Halla amparo en su orfandad.  
¡Seca el llanto, tierno niño,  
Que es madre la Caridad!

Obra de la Religión  
Es ese Asilo bendito;  
No llores, pues, huerfanito;  
Da treguas á tu aflicción;

¿Qué temes en la mansión  
Dónde reina la piedad?  
¡Seca el llanto, tierno niño,  
Que es madre la Caridad!

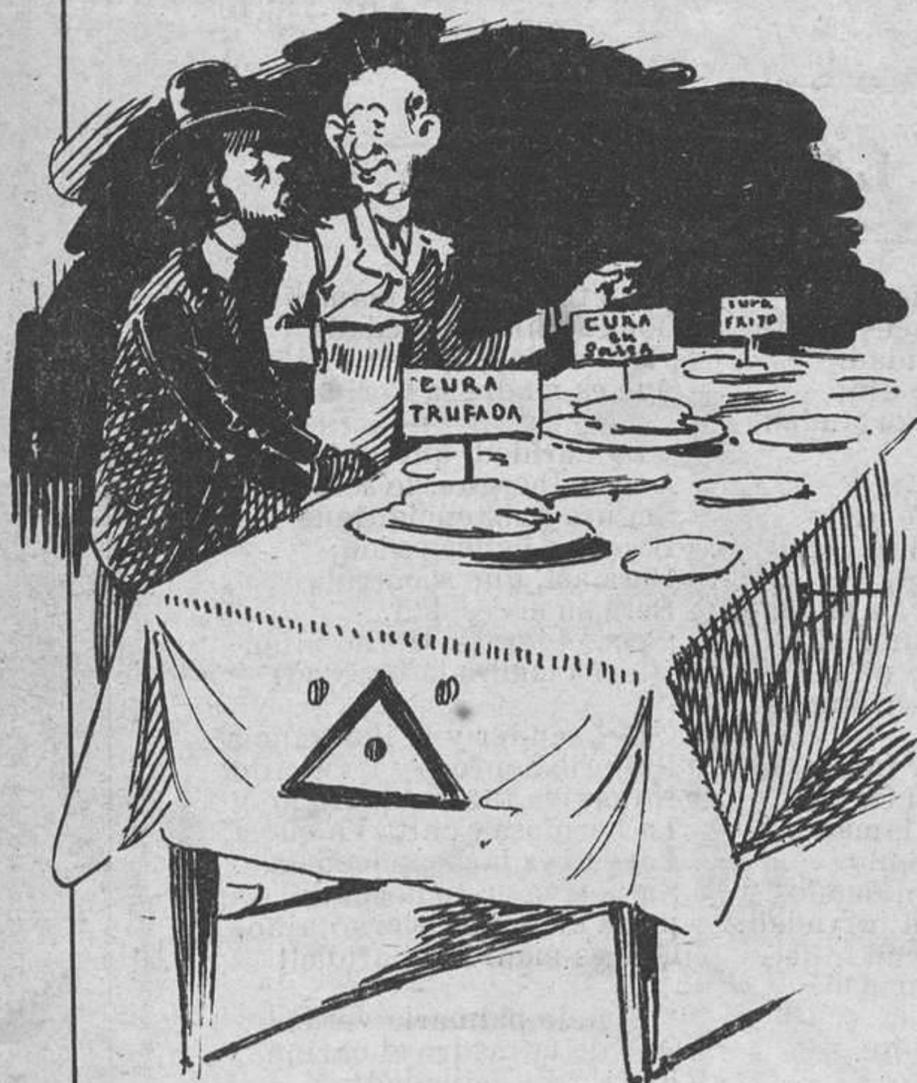
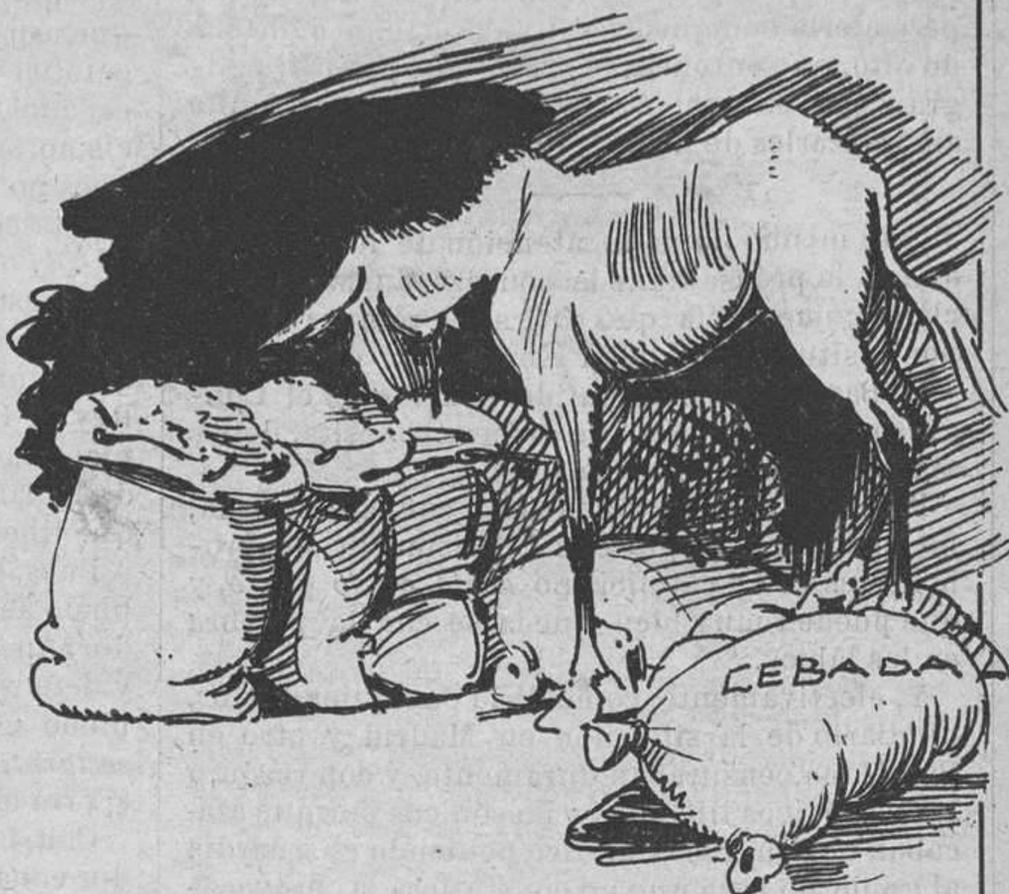
La Caridad, que dió vida  
A ese albergue, lo sostiene;  
Segura existencia tiene  
Bajo tan célica egida;  
Siga así, que socorrida  
Será su necesidad.  
¡Seca el llanto, tierno niño,  
Que es madre la Caridad!

Del candor y la indigencia  
Refugio honroso y tranquilo,  
No olvida tan santo Asilo  
La hermosa y culta Valencia,  
Porque es la beneficencia  
Su blasón en toda edad.  
¡Seca el llanto, tierno niño,  
Que es madre la Caridad!

Siendo palmaria verdad  
Que de la madre el cariño  
Es la gran felicidad.  
¡Seca el llanto, tierno niño,  
Que es madre la Caridad.

S. C.

# ROMPE-CABEZAS



Símbolos

# ROMPE CABEZAS



Resumen	
Prosperidad	— 0.
Moralidad	— 0.
Bienestar	— 0.
Desoro	— 0.
Dignidad nacional	— 0.

Sistemas

*scaler*

Núm. 3,

Libre-pien o. Octubre.

Año 1.

## EL LIBRE-PENSADOR

PERIÓDICO ANTI-CATÓLICO DESCARADO



**N**UESTROS ACTOS.—Amor con amor se paga: y dice muy bien el refrán: «Obras son amores y no buenas razones». Tenemos ya entablado, queridísimos hh. ∴ el tema de nuestro artículo de fondo.

Hay en América una República llamada del Brasil. Pues bien: ¿sabeis lo que ha hecho aquel gobierno liberalísimo? No ha hecho otra cosa que practicar aquellas nuestras máximas: amor con amor se paga, obras son amores.

Allí también tiene el fanatismo sus curas, sus obispos, sus arzobispos, sus jesuitas y toda la piara frailuna, siendo todos, los propagadores y sostenedores de aquella religión (la Católica) que, según dogma definido en un *meeting* ó concilio socialista, solo ha causado desolación y llanto por allí donde ha puesto su inmundicia. Convenía, pues, para el bien de aquella naciente República, hacer una guerra cruda y sistemática á la Iglesia Católica, y así se hizo.

El Brasil ha sabido emanciparse del oscurantismo, y por esto ha aclamado todas las libertades modernas, iris de salvación y de paz para aquella nación.

¡Oh masones españoles! ¡Cómo hubiera palpitado de alegría vuestro corazón, al ver como eran expulsados los jesuitas! ¡Cómo hubierais gritado haciendo coro á los liberales brasileños: ¡Viva la libertad de asociación!

Pero no llegó solo aquí la tolerancia del nuevo gobierno, y por esto como complemento de sus medidas anti-clericales, estableció el matrimonio civil, *obligando* á los católicos que lo recibieran antes que el canónico. ¡Así, así hemos de respetar los derechos de la Iglesia!

Nosotros decimos: el Estado no debe tener religión alguna y ya veis con qué prudencia *se hace* señor y amo de ella, y obliga á los católicos á que antes de unirse en faz de la Iglesia, sean casados por nuestros Jueces. De esta manera se respetan los derechos individuales.

Liberales españoles, ya veis cuan bizarramente se han portado los liberales brasileños. Sea aquella República, nuestro modelo, nuestro norte y guía, el día en que la futura República española empiece la obra de restauración libre-pensadora.

No nos contentamos con palabras. Obras, obras. Y que éstas sean tan elocuentes como las de la República del Brasil.

¡Viva la libertad de asociación! ¡Vivan los derechos individuales!

¡Viva el queso de bola!

JUAN BALDOMERO.

## UN BACHILLER EN LA LUNA.

(Conclusión)



**L**A senda por donde tomó el Bachiller cuenta que fué la siguiente: Tropezó al acaso con una obra de Allan-Kardec, y salió tan ganso de hacer la prueba de las evocaciones, que desde aquel momento el tiempo se le figuraba muy pesado, y la cabeza cada vez menos ligera, hasta que se topó de manos á boca con un sujeto de talla regular, y de génio de no mayor talla, que le acompañó á un *centro*, sito en la calle de la Canuda, cuya descripción, hace nuestro Bachiller del modo siguiente: En un salón adornado á medida de los bolsillos de los concurrentes, había unos estrados para ritos, en el centro el despacho de los *Espíritus*, y en todas partes unos grandes rótulos que decían «ciencia y amor». De lo de la *ciencia* dice que no ha podido averiguar el sentido; porque si bien se hablaba mucho de ella, jamás entendió ni con qué objeto, ni por qué motivo se llevaba y traía esa palabra: pero que en lo de *amor* estaban tan fuertes, que el espiritista más flemático daría cien puntos para ciento y uno al mismo enamorado de la gitanilla. Le tocó á nuestro protagonista el turno para preguntar á los *espíritus*; y la *medium*, que, maldito si tenía algo de espiritual, lo hizo con tal feliz resultado, que le dejó convencido de que el alma actual de nuestro Bachiller era la del *licenciado Vidrieras*, que desde hace siglos estaba hecha una cosmopolita según pasaba de gatos á perros y de perros á cangrejos, etc., etc. Se felicitó el Bachiller, por tal nueva, y aún dijo haber tenido siempre cierta afición al dicho Licenciado, de cuya vida era entusiasta apologista como hubiese podido quitar el lance del fraile que le volvió la cordura. Desde aquel momento, se creyó inspirado por los espíritus, y la dió por recoger todos los perros y gatos que hallaba por las calles, á los cuales almacenaba en su casa. Al efecto, hizo una contrata con los *del carretó*, encargándoles muy mucho la piedad para con tales bichejos, y él por su parte les trataba tan hidalgamente, que más que brutos parecían *hijosdalgos* al menos por lo que hace relación al tratamiento *bocal*. Y lo gracioso del caso es, que cuanto más tiempo transcurría, mayores relaciones y afinidades descubría el bendito bachiller entre su familia y las de los *sagrados huéspedes*, según él llamaba á sus favorecidos. Tanto es así, que no se cansa de repetir, siempre que á mano viene, que así como le ha extrañado en gran manera ver ciertos hombres que tienen tan exíguo el entendimiento, le ha extrañado más ver ciertos irracionales que lo tenían muy desarrollado. Tal fenómeno lo explica de esta manera: Los brutos que demuestran mucho ingenio, albergan el espíritu de algún talento sublime; y así el Berganza y Cipión de Cervantes, dice él, no son novela, sino verdadera realidad; pues en ellos vivía el espíritu de Diógenes y de Simón Mago. En cambio, los

hombres que muestran ser muy brutos, no es que lo parezcan, sino que lo son, pues en ellos viven los espíritus de los perros, gatos, etc., etc. —Aún en sus cavilaciones, demostraba la aparición de los Darwinistas, y de la razón de su invento, atándolo con un refrán que dice que «la cabra siempre tira al monte», y aseguraba, como revelación de algún espíritu sabio, que Darwin había sido antes mono, y por echar de menos las costumbres antiguas, se esforzó en dar á entender á la Humanidad que toda ella no era más que una *monada*. El Bachiller, no admite en absoluto el orden establecido por los transformistas, y dice que si la naturaleza *non facit saltum*, eso se refiere á la naturaleza física; pero que los espíritus no tienen necesidad de sujetarse á orden alguna, y pueden pasar del cuerpo de un *puerco*, al de un disoluto, y del de un lorito, al de un diputado de oposición.

Y, volviendo á sus perros, asegura que tenía uno muy ladrador, que él cree que con el tiempo será animado por el espíritu de Castelar, y otro que siempre ladra á la luna, y que está destinado á Flammarion. Yo no entiendo de esas materias, y por consiguiente no puedo comentarlas.

Resultado fué: que cuando más atareado estaba en sus famas de fundar un *Gimnasio* para los bichos mencionados, dieron su esposa y parientes en decir que el Bachiller estaba loco, y determinaron pensionarlo en la Universidad de San Baudilio. En el exámen de ingreso ó de preparación, conquistó, por lo que él dice, la admiración de todos los Examinadores, los cuales, *nemine discrepante*, afirmaron que sería el colegial más aventajado, y por consiguiente el más digno de una beca ó pensión vitalicia que le consintiera seguir su carrera sin necesidad de buscar colocación.—Allí continuó en sus estudios acerca del espiritismo, y son muy lindas sus teorías que tratan del progreso indefinido, de la transmigración de las almas, etc., etc. Asegura que Allan-Kardec se contradice y equivoca al decir que no se puede demostrar dicha transmigración, que él evidencia de este modo: «Dice Allan-Kardec, que no tenemos memoria de las vidas anteriores á la presente, como si fuese necesaria para nuestro objeto. Pero diga Allan-Kardec: si él y yo, y todos los espiritistas, no hubiésemos sido antes burros, caballos y gallinas, podríamos soñar siquiera las doctrinas de nuestro sistema? Mejor en forma silogística: es imposible que quien no haya sido bruto, llegue á creer ni á soñar que alguna vez haya podido serlo. Es así que nosotros creemos que podemos haberlo sido y esperamos mediante la clara luz eterna, serlo despues de esta vida: «luego nosotros hemos sido brutos.» A mí me parece que este silogismo no tiene vuelta de hoja, y que nuestro Bachiller no anda del todo descaminado.—También por esta razón explica las divinas aspiraciones y tendencias de los hombres. ¿Quereis saber, dice, que fué, antes de ser hombre, algún personaje? Mirad sus aficiones: así el que es muy berreador, no hay duda que fué cochino; el muy charlatan, lorito; el aficionado al verde, caballo, y los zorrillistas, por lo común, fueron gallinas. A los manicomios les llama *albergues de la candidez é inocencia*; y á los

locos, los *angelitos del mundo*. De los gobiernos, opina que ya ha pasado su época, y que es una palabra anticuada y le aplica aquello de Horacio: *insulta renescentur quæ jam cecidere*, con la especialidad, que aquí ha renacido la palabra, pero no la cosa. La política, dice, que es un Carnaval, en que muchos cogen el disfraz de la moralidad y del patriotismo, pero que no lo usan más que para el baile. A los políticos les llama zánganos. La patria para él es una momia, y la libertad, un *muñeco de gracia*. El liberalismo, dice que es el arte de hacer esclavos, y la masonería un *totum revolutum* de chupados y chupadores.— Cree que el que el trigo baje y la cebada vaya en alza, es efecto del aumento del ganado mular y de la desaparición de la raza humana. Hoy se consume más cebada que trigo; por eso el trigo baja y la cebada sube, y por la misma razón se comprende que aumentan los aficionados á lo verde.—La verdadera libertad de pensamiento y de enseñanza, dice que no se puede hallar más que en los manicomios. La de acción, le parece muy reprochable: con ella, en cuatro días los toros se habrían posesionado de los Estados. A las poblaciones donde residen las Cortes, llámalas Capitales, porque no les falta ninguno de los pecados.—Supone que los senadores, para ser *sanadores* debieran primero sanarse ellos mismos; y que á los diputados, nadie les diputa.—Al sufragio universal se complace en llamarle sufragio, porque se parece á los funerales de las naciones que están de cuerpo presente.—De los abogados, dice que son verdugos, pero de *etiqueta*, que llevan al suplicio, con mucha cortesía y finura. Acerca de los maestros, dice que el gobierno español se ha propuesto hacer un experimento: que consiste en averiguar si la disección puede verificarse sin necesidad de específicos, para así poder surtir de esqueletos á los museos de historia natural.

Con cuyas historias, el Bachiller deja sorprendidos á todos los lunáticos, que admiran ese raudal de sentencias, y ese chorro de verdades de Perogrullo.

Y aquí pasaría á contar otras historietas que dejo apuntadas en mi memoria, y que te explicaré otro día, si me prometes guardar el secreto, pues creo que el fiscal de imprenta se ofendería por su publicación. La materia es bastante delicada, y de antemano te aconsejo no la meneas mucho.

Te abraza con toda su alma, tu invariable Luna de Valencia.

ARIES.

*Cuarto menguante de Septiembre de 1890.*

## SOLES

Yo ví del sol los fulgores  
cuando en un día sereno,  
la flor del valle abrasaba  
con sus ósculos de fuego.  
Y pude aunque á duras penas  
soportar su rayo intenso,  
mas ví la luz de tus ojos  
¡Oh hermosa! y me quedé ciego.

FELIPE CASTAÑÓN.

# MAQUINA PILOTO



¿Verdad que es ese el PROGRESO que Vds. desean, señores demagogos?

## SEÑOR DIRECTOR DE LA CHISPA.

## EPISTOLA VI. (1)

Estoy desesperado (Dios me libre) sí, hermano Director, esto no pasa, me inferiste una ofensa de calibre...

¿Qué mi *epístola VI* queda en casa? ¿qué no me la publicas. . . . . ? Muy bien hecho aquello de la ofensa era una guasa.

Es mas, para mí ha sido de provecho la leccioncita; porque me has probado que eres *papista* tú de pelo en pecho.

Porque dejando fórmulas á un lado jamás transiges con lo mal... escrito: Gracias: *choca*: soy tuyo y acabado.

Pluguiera á Dios que hicieran lo mismito los directores anticlericales á quien el bien ó el mal importa un pito.

Pluguiera á Dios tambien que sus leales compañeros y amigos me imitarán dando al buen corrector gracias cordiales.

Peró no lo hacen, no; pues demostraran ser unos menos que otros, que reñía con lo de *iguales todos* que soñaran.

Parlero, dices, *yo desearía que la «epístola VI» se variara*: corriente, Director; pues se varia.

Y otra vamos á hacer no de *avis rara* sino de lo que *ad hoc* precisamente los librepen.: nos ponen á la cara.

Como fuí de ellos desgraciadamente (aunque ya no lo soy por suerte mía gracias á tu lección) me hallo al corriente de cuanto en su mansión acontecía de *censores, censuras* y... bobadas como allí entre los *libres* se decía.

Voy á mostrarte en cuatro pinceladas, como anda el ajo entre mi antigua gente y créeme, pues son habas contadas.

Simplicio Panza el sastre que mas miente cayó en la tentación de hacer renglones, en nuestros días tentación frecuente.

Corrió con ellos muchas *redacciones* y en todas al autor se le decía:

—Simplicio, vuélvase á sus pantalones.

No se desanimó, no, en su manía de escritor (frenesí en el incipiente,) no descansó de noche ni de día.

Habría escrito ya próximamente en tres infolios treinta mil sandeces sobre su *Singer* máquina excelente sobre si vió dos patas en los peces, sobre un dedal que le dejó un su tío

del que suele servirse raras veces.

Y ya se iba quedando el pobre frío viendo al *cesto* caer sus producciones cuando vino á su mente... un desvarío,

—He visitado muchas *redacciones* se dijo, mas me falta aun el *Correo* (1) quiero decir las li.: publicaciones.

Mandemos algo, pues, y si allí veo que no me oyen, me corto la coleta y me vuelvo á coser, mi antiguo empleo.

Zurció en pró de Voltaire una cuarteta, un *compendio moral contra deberes*;

un tomo que llamo *clerical treta*;

otro, *comunidad de las mujeres* y una quintilla *en honra del progreso que indican los modernos alfileres*.

Y lo mandó despues de darle un beso en que vincular quiso su esperanza... de que al volver á verlo fuera impreso.

Llegó el Domingo; fuese sin tardanza á comprar á la plaza el *Semanario* y en molde escrito vió SIMPLICIO PANZA, el prólogo firmado extrafalario de su *comunidad* en que llamaba al matrimonio *invento de un falsario*.

Y á aquel Panza infeliz que no esperaba hallar quien sus artículos leyera se le elogia y ¿qué hacer? le cae la baba.

Peró no es este solo; si así fuera... Allí hay firmas de débiles mujeres que comentan la Biblia... á su manera.

Y hay firmas de oficiales de talleres, las hay de Pedagogo intitulado (2) y hasta de un Juan del Pueblo ¿qué mas quieres?

Que tal ¿te gusta, hermano, este guisado? ¿no los juzgas, cual yo, de *capirotes* á los que van allí con su recado..?

Y al que publica escritos de esos zotes ¿cómo le llamarás; pues por dinero extiende por doquier coces y motes capaces de tumbar á un granadero?

PARLERO.

(1) Esta epístola se traspapeló debiendo ser publicada antes que la que lo ha sido ultimamente.

(1) No me parece que el Sastre, ó quien se lo enseñara calificó mal á los periódicos libre-pen.: porque si el correo lleva todo lo que halla en el buzón con sello aquellos periódicos publican todo lo que lleva tambien el sello del.. libre-pensa.: etc.

(2) Quise decir Maestro de instrucción primaria sin título.

## EL PASTOR Y LA GOLONDRINA

IDILIO-ALEGORÍA

A mi amigo A. Carnicer.



¿Qué alegre estás, golondrina! ¡Qué dichosa eres! cuando remontas tu vuelo por las serenas regiones del espacio, cuando por la hojosa selva dejas oír tu agudo canto..... ¡Oh! ¡conqué gusto

te contemplan mis ojos! ¡cómo brilla la cinta azul con que enrosqué tu aterciopelada garganta! ¡Cuánto te quiero ¡avecilla mía! ¡Cuánto te agradezco que hayas fabricado tu nido en el alero de mi tejado!

¡Qué triste me dejas cuando te vas!

Iba yo con mis ovejas por la falda del monte, que tapizada de flores se estiende y en donde verdes y corpulentos árboles impiden que los rayos del sol las marchiten y ¡sequen. ¡Les gusta tanto á mis pobrecitas ovejas aquel prado!

Cuando mas extasiado tañía mi rabel, viniste á caer á mis piés: gozoso te cojí; pero entonces oi un agudo-piiiiiii..... que me pareció un grito de angustia; era tu madrecita que desde el nido me llamaba ¡tirano! ¡sin que yo quisiera dañarte, ni en una de tus plumas!

¡Madre mía, pensé, si me arrancasen de tu lado, morirías!... ¡Recobra tu libertad, graciosa avecilla! dije; y te deposité, golondrina mía, sobre el verde musgo, despues de adornar tu cuello con una cinta azul. Yo me aparté, tu madre te volvió al nido y piasteis agradecidas.

¡Un año pasó! tantas cuantas veces el sol doró las espigas de los prados, tantas cuantas veces cantaban la alondra y el ruiseñor, tantas cuantas veces pisaba el verde cespced en el fondo del valle y siempre que el cristalino arroyo murmuraba palabras de amor á las silvestres florecillas que á su paso encontraba, me acordé de tí.

Una mañana abrí la ventana y en el alero del tejado ví una hermosísima golondrina que llevaba un lazo azul ¡eras tú!

Desde entonces todos los años vuelves, ¡pero quedo tan triste cuando me dejas!

—¿Volverás en la próxima primavera?

—Siiiiiii..... siiiii..... dijo y echó á volar.....

¡Cuánto tardas, amiga golondrina!

¡Cómo me da el corazon que no harás tu nido encima de mi ventana!

Voy á subir á la punta del cerro para verte llegar. Allá viene un grupo..... ¡pero tú no estás! ¡mi golondrina no viene.....

¡Santos cielos! que contento..... sí, te conozco! mirad, mirad como vuela; ¡oh!.. ¡que dicha! Ven, ven pronto..... vuela mas aprisa.....

¡Dios mío!! ¡mi golondrina se ha caido al cruzar el bosque!

Préstame tus alas veloz. Noto para llegar pronto á la espesura..... Aguardad, ovejas, que voy á buscar á mi golondrina.

Ya llego cerca del bosque..... ya estoy en el.....

—¿Dónde estás?

—Piiiiii.....

—¡Pobrecita! ¿estás herida?

—Siiiiiii..... siiiii..... dijo lánguidamente y movió sus alas.....

—Adios golondrina mí a!!!?.....

M. Ferrer.

NOTA. Apesar de alguna incorrección y del sabor bucólico con exceso pronunciado de estas líneas, nos parece digno de publicarse por la ternura que encierra, y por adivinarse tras el velo de la alegoría una de esas realidades que hacen suspirar al alma sin valor para presentarse á descubierto.

## EPIGRAMAS.

Cuentan que un jiboso un día  
Limosna á un tuerto pidió  
Por lo cual éste exclamó  
Con conocida ironía:  
—Hasta ahora no he visto yo  
Pedir á quien tiene un peso  
Diario; te la doy por eso.  
Y al tomarla—¡Majadero!  
Yo en ese espanto no abundo  
Dijo con rábía el primero,  
Puesto que aun no has visto el mundo  
Mas que por un agujero.

Con un tuerto se encontró  
Un jiboso cierto día  
Y aqúeste le preguntó  
Con malévolá osadía

—Por dónde se va á Tortosa?  
Y el buen tuerto que esto oyó  
Con sonrisa maliciosa  
—Por Gibraltar, contestó.

BENJAMÍN.

Uno, que loco murió,  
vió de yerba ciertos talles,  
y el hombre se los comió  
lo mismo que los caballos.  
Cuando ví acción tan brutal,  
le dije inmediatamente:  
—¿Por qué haces eso, animal?  
—*Porque pienso libremente.*

ANTONIO DE PAULA CHENOVÉS



**E**L *Diario de Barcelona*, conservador:  
«¿Cómo? ¿De qué manera? ¿Por qué motivo pueden venir complicaciones internacionales por defender el poder temporal del Papa?»

(Esto lo dice atacando á los diarios masones que escriben que decir *Viva el Papa Rey* puede traer conflictos internacionales.)

El gobernador de Zaragoza, conservador, en pleno Congreso Católico:

«¡Viva el Papa, sí, pero no el Papa rey.»

Los masones:

¡Bravo, bravo! bis, bis!

Supuesto que el *Diario de Barcelona* se llamase Benito, le diríamos:

Que amigos tienes, Benito. Amigos que sostienen lo mismo que los masones á quienes fustigas.

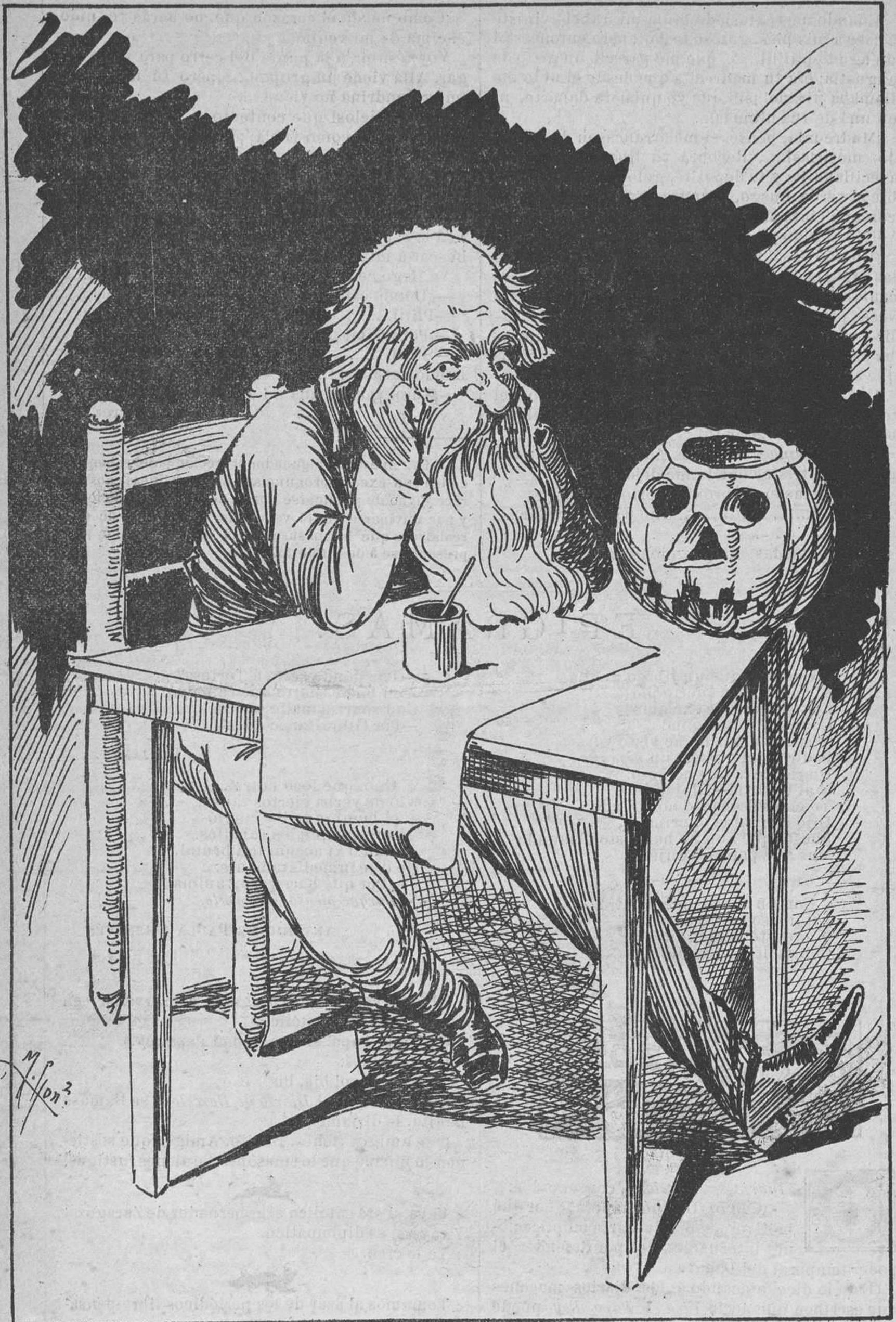
Vaya si era católico el gobernador de Zaragoza.  
Y vaya si es diplomático.

Ya lo creo.

Tomamos al azar de los periódicos libre-pensadores:



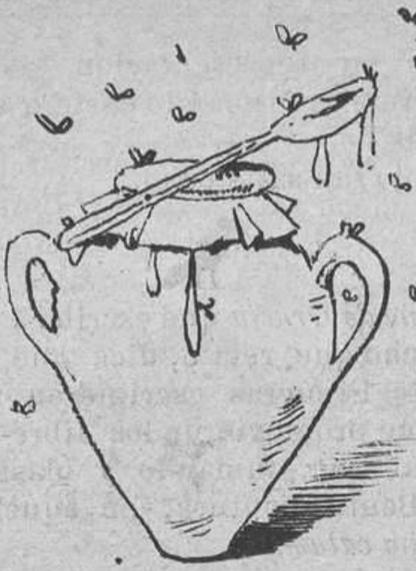
## EN LA CÁMARA DE MEDITACIONES



El hermano terrible dice que he de otorgar testamento, y el caso es que no tengo nada que otorgar.

M. P.  
/on?

# Tipos españoles



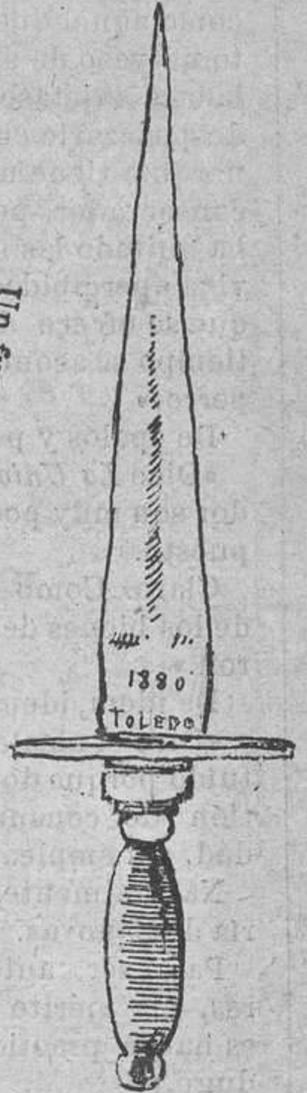
Una de la Alcarria.



Varios de Vich.



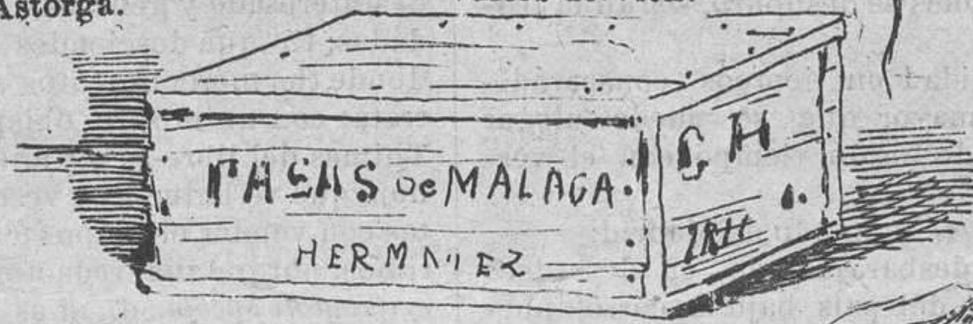
Un fuencarralero.



Uno de Toledo.



Una de Astorga.



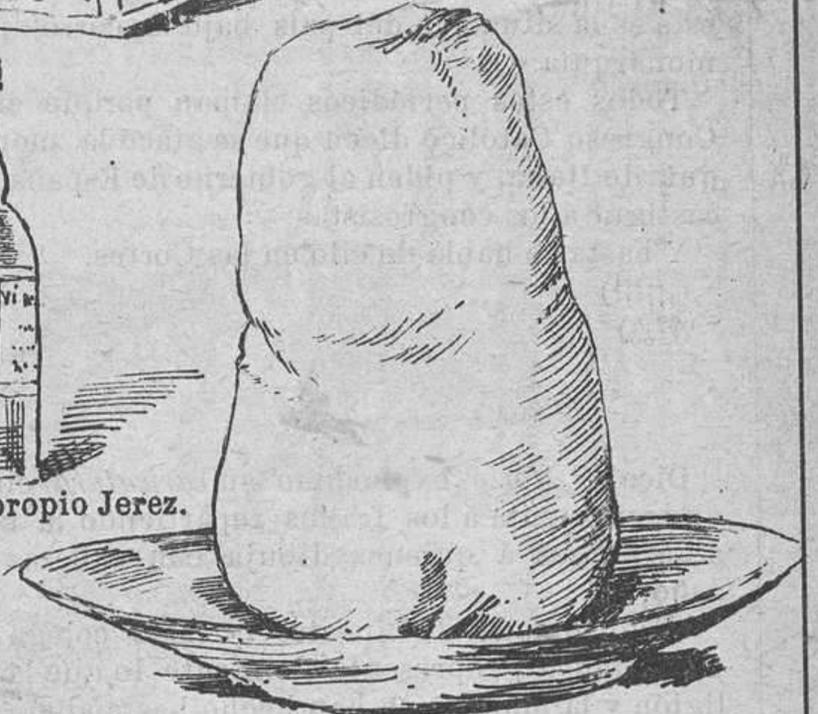
Una reunión de malagueñas.



Uno de la Rioja.



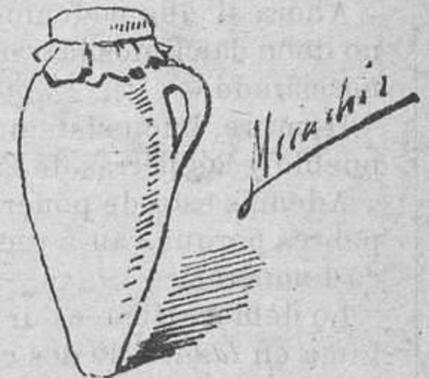
Una del propio Jerez.



Uno de Villalón.



Uno de Cuenca.



Una de las Navas del Marqués.

*Navas del Marqués*

De un discurso copiado por *Las Dominicales*:

«Si la monarquía ofrece este progreso lo hace como aquel que brindase á un caminante sediento un vaso de agua con una mano mientras con la otra sujetase á un perro de presa pronto á despedazarle en el momento oportuno. La monarquía tiene un perro de presa que es el partido conservador, pero aun cuando la opinión ya le ha quitado las uñas y los dientes, es preciso que viva apercebida para beber el agua del sufragio que se ofrece á su sed de justicia y al mismo tiempo se acompañe del palo por si le sueltan el perro.»

De «palos y pedradas» de *El Motín*:

«Dice *La Unionceja* que en el partido conservador son muy pocos los que necesitan del presupuesto.»

Claro. Como que han robado mucho, amén de los bienes del clero que sus padres compraron.»

De idem, idem;

«Dice el alcalde de Linares que ha sido destituido porque dominó el conflicto que por la cuestión de consumos ocurrió en aquella localidad, sin emplear los procedimientos de fuerza.»

Naturalmente, pues se deshonró, según la teoría de Cánovas.

Para ser autoridad en tiempos conservadores, el mérito mayor que se puede alegar es haber practicado algún tiempo con el verdugo.»

De *Las Dominicales* hablando de Madrid:

«Todo perdido, desbarajustado, en desorden: esta es la situación del país bajo la corrompida monarquía.»

Todos estos periódicos claman porque en el Congreso Católico dicen que se atacó la monarquía de Italia, y piden al gobierno de España que castigue á los congresistas:

Y hasta se habla de ello en las Cortes.

(!!!)

(???)



Dice *El Motín* explicando su caricatura en la que representa á los frailes repartiendo la sopa á los pobres á quienes dibuja con cabezas de asno:

«Está tomada de nuestro querido colega *La Tramontana* y representa fielmente lo que la religión y la monarquía han hecho hasta ahora del pueblo: degradarlo con la limosna ó matarlo de hambre.»

Ahora si que podemos asegurar que *El Motín* no debe dar limosna á nadie, para no degradar al necesitado.

Hombre, buen sistema: así salva el honor del pueblo y las perras de la limosna.

Además esto de ponerles cabeza de asno á los pobres porque van á recoger la sopa es muy poco democrático.

Lo democrático es ir á recibir á Magallanes Lima en *landau* de dos caballos, calzando guantes, fraque y *clack*.

He aquí los amigos del pueblo: pintarle con cabeza de pollino; le llaman 'desheredado, y ellos,

por mor de su representación social se pasean en carretela, formando cortejo al demócrata portugués.

¡Y el pueblo tan satisfecho..!



*La Campana de Gracia* que escribe á treinta leguas del hecho que relata, dice que lo que los periódicos de Figueras escribieron respecto al escándalo que promovieron los libre-pensadores que acompañaron, fumando y blasfemando, el cadáver de Benito Ventura, en aquella ciudad, es una indigna calumnia.

Y si le dijéramos que nosotros lo presenciamos, ¿sostendría lo mismo?

Aunque puesta á sostener, sostendrá hasta el equilibrio que ya en ella es muy difícil.

Vaya, Campana, ves á Vich que 't tornin á fonderer.



¡Oh Amigo del Pueblo de Villafranca del Bierzo de ese pueblo que tu colega *El Motín* pinta con cabeza de asno, oh filósofo eminente, protector desinteresado y generoso de las clases desheredadas; tú que descienes de las altas cumbres donde tus merecimientos te han colocado, para tratar con un mísero obispillo de Astorga, tú, el Thimes del libre-pensamiento, semanario de una hoja que vé la luz dos veces al mes y te contentas con vender el número á diez miserables céntimos, porque tus redactores trabajan solo por amistad al pueblo, dí, si es que te sobra tiempo para decirlo agobiado de trabajo como debes estar, dime cariño mio, como te las compones, para escribir el luminoso artículo de tu hoja 6 comentando el decreto episcopal *ad petendam pluviam*?

¿Es que tienes la ciencia infusa para soltar aquellos comentarios soberbios?

¿Como sino podrías decir aquello de que: *darian de comer á millares de hombres con cinco panes de cebada y dos peces...?*

Y lo otro de que: *en los remotos tiempos en que un ermitaño, como D. Quijote en las asperezas de Sierra Morena, se retiró á los desiertos de la Tebaida?*

¿Y como puede resistir el obispo de Astorga tu dialéctica famosa, tu lógica contundente, y tu raciocinio admirable?

No sé, no sé.



Será por los versos que luego le dedicas diciéndole que

GENERALMENTE es obeso  
y que traga

lo que pesca por delante

Será por aquella conclusión como tú dices:

En fin, daré conclusión,  
no sea que descuidado  
me deslice, y un Mitrado  
me lance la excomunión.

Y yo te digo ahora:

No te asustes, Fray-Antón,  
escribe y... pierde cuidado,

ya se guardará el Mitrado  
de excomulgar á un... Melón.

Mas si acaso se atrevió  
de hundirle es justo que acabes;  
por lo demás ya lo sabes  
Fray-Anton aquí estoy yo.



Otro *Amigo del Pueblo* libre-pensador: el de Hellín.

Amigo, amigo, pueblo si te quejas mereces  
caer en el lapiz de *El Motín*.

Y este amigo tambien tiene en su redacción  
poetas de la talla de los del otro *Ami o*, del de  
Fray-Antón.

Poetas que escriben:

*En una de las veredas  
que LLEVAN al cementerio  
andando sobre la nieve  
«tropecé un día con un muerto.»*

Respiren Vds., que este último verso les debe  
haber agotado el aliento.

Cuidado, que tropezar con un muerto en las  
veredas que llevan al cementerio, significa ser  
muy corto de vista.

Y hasta de alcances.

Y todo por pegarle á un cura.



Y no se figuren Vds., que ese *Amigo*, tengo en-  
tendido que redacta anuncios para la venta de  
chorizos; sino los redacta, los propagaba por lo  
menos.

Y como los anuncios tenían tanta moralidad y  
decencia como prosodia los anteriores versos, y  
el cura del lugar persiguió esos anuncios, ahora  
se venga del cura y de la poesía á un tiempo, es-  
cribiendo peor.

Pero, *Ami o*, si se siente V. con vocación y ap-  
titud para escribirle anuncios á un choricero, na-  
da, que chille el cura, no pierda V. una inclina-  
ción que puede elevarle á genio.

Con el tiempo y la paja..... dice el refrán que  
los nísperos maduran.

Aun estando tan verdes como su masa encefálica.

## LOS OJOS Y LA LENGUA

Yo, Amparo, te quiero mucho  
Mas no te lo sé espresar,  
Que en estas cosas de amar  
Yo no me encuentro muy ducho.

Cuanto un alma sentir pudo  
Siente la mía por tí,  
Mas no sé que pasa en mí  
Que al verte me quedo mudo.

¿Y crees mi pasión poca  
Por esto, y sientes enojos?  
Mujer, fíjate en mis ojos  
Que espresan mas que mi boca.

Pues lo mucho que te adoro  
Mi mirada lo delata,  
Y si la palabra es plata,  
Piensa que el silencio es oro.

CRUZ MARTINEZ.



### CHARADA.

Igual da *una-segunda*  
Que *dos-primera*,  
Lo mismo *tercia-cuarta*  
Que *cuatro-tercia*;  
De esta manera  
Da igual *cuarta-segunda*  
Que *tres-primera*.  
De *todo* un lago busca  
En las Américas.

LUCIO DAMAS.

### ACERTIJO.

Entre los santos soy santo;  
Entre plantas, planta soy,  
Y luego en mitología  
Tengo el gran papel de Dios.

LUCIO DAMAS

### INVERSIÓN Á UN SENTIDO.

Se llama José tu hermano?  
—No tiene tal nombre, Cleto.  
—Llámase acaso Aniceto,  
Sotero, Gaspar ó Urbano?  
—Tampoco.

—Pues dí, Ginés,  
Ese nombre que te pido.  
—Es uno que dá invertido.  
Lo mismo que si no lo és.

LUCIO DAMAS.

(Las soluciones en el próximo número.)

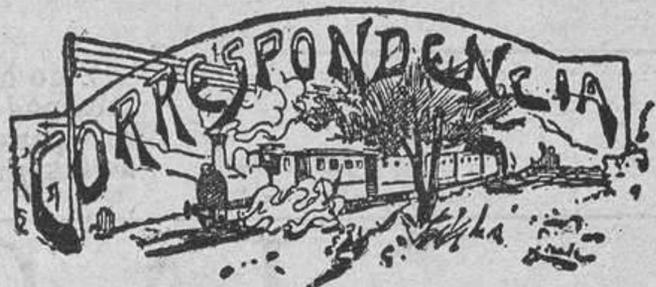
Soluciones del número anterior.

A la primera Charada: MAR-CE-LO.

A la segunda: PO-DE-RIO.

Al primer acertijo: EL LA.

Al segundo: ESTAR EMPLEADO EN LA CASA DE MONEDA.



Santos M.—Sus dibujos van bien. Se le escribi-  
rá por correo.

J. Baldomero.—Recibidos los números del dia-  
rio. No lo he leído todavía.

Pelicano.—Déjese V. de literaturas, hombre.  
Usted puede ser un buen carpintero.

R. B.—No va.

Igualadino V.—Flojo.

P. Sorá.—Sirve para cuento.

Pepita.—Leeré su carta.

C. Mas.—No recibí las anteriores. Estas se in-  
sertarán todas, y siga V. mandando.

Filemon de B. U. E.—Ya está dada su epístola.  
No se si irá en este número. Vaya mandando.

Escopare.—Es flojo.

J. Belda.—Jesús, demasiado largo.

Coria.—Es V. un bobo de su tierra.

J. Navarro.—Bien versificado pero poca inten-  
ción.

A todos los colaboradores.—Muy señores míos,  
procuren hacer mejor letra que yo no he estudia-  
do paleografía; y no se encariñen tanto con el  
género epistolar. No obstante, gracias siempre.

Barcelona.—Lib. de Montserrat, Jaime I, 13.

## CABO SUELTO



Y no hay que extrañar la homilia  
por mas que estorben el paso.  
Son paraguas de familia  
de los que nadie hace caso.

## LA CHISPA

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA

Un trimestre.. . . . .	1'30 pesetas.
Un semestre.. . . . .	2'60 >
Un año. . . . .	5'20 >

Números sueltos, 10 céntimos.

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

LIBRERÍA DE MONTSERRAT, DE JUAN ROCA Y BROS,

CALLE JAIME I, 13.—BARCELONA

